



Instituto  
de arte  
contemporáneo

## Rosalía Banet en la Twin Gallery: Cartografías del dolor

Publicado 06-09-2013

Cartografías del dolor de España (suicidios). Acrílico y lápiz sobre papel, 100 x 70 cms, 2012

Inauguración 20 de septiembre de 2013.

Del 20 de septiembre al 18 de octubre de 2013.

El viernes 20 de septiembre Rosalía Banet inaugura en Twin Gallery Cartografías del dolor, la primera exposición individual de la artista madrileña en la capital después de casi seis años, compuesta por dibujos de mapas de piel como símbolo de la fragilidad del mundo que habitamos, en la que incluye una serie de dibujos digitales y un vídeo. La muestra inaugura la temporada 2013-2014 de la galería y se podrá visitar hasta el 18 de octubre.

En una de sus fábulas más conocidas, Borges imaginó un imperio donde el arte de la cartografía había logrado tal nivel de perfección y desmesura que llegaron a fabricar “un Mapa del Imperio que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él”. La distancia había sido abolida y el territorio real igualaba su representación...

Rosalía Banet en esta nueva etapa de su trabajo emprende una estrategia parecida al confeccionar un mural vertebrado por quince mapas “mudos” cuya silueta y topografía corresponde a los países más pobres del planeta. Aparentemente convencionales, a medida que nos aproximamos descubrimos que la escala ha sido subvertida hasta lo imposible y nos encontramos ante mapas dérmicos, elaborados con nuestra corteza (como las cartas de navegación de antaño, que eran de cuero animal), esto es, cartografías corporales con relieve de piel e hidrografía de sangre. La artista ha tomado como referencia pieles reales de personas que de alguna manera representan cada uno de estos países aportando una dimensión humana a un tipo de representación –el mapa– que siempre obedece a unos intereses concretos (económicos, políticos, estratégicos... pero nunca humanitarios), para imponer una percepción del mundo, siempre subjetiva y parcial, dirigida al poder, la hegemonía y el control sobre el territorio, que se esfuerza por ordenar lo diverso, imponer distancias, fijar límites y “sentar verdad”, en un absurdo intento por poseer una imagen íntegra del planeta como un “todo idéntico”, labor a todas luces inabarcable.

Lejos de estas proyecciones canónicas ligadas a una mirada colonizadora y presuntamente científica, la artista evidencia el carácter epidérmico y superficial de todo sistema cartográfico. El mapa, artificio figurativo con pretensión de espejo, suele excluir

más de lo que incluye (algo queda siempre al margen, invisible, ausente), quizá como ardid para liberarse de la ansiedad que genera lo diferente –así lo señala Estrella de Diego (“Contra el mapa”)–, sin embargo, la diferencia no habita en la piel y sus colores, de cerca, terminan por parecerse todos. Mientras en un mapa convencional el relieve se oscurece a medida que se incrementa la altura y las particularidades desaparecen, en estas cartografías la piel se ennegrece conforme aumenta la distancia (física, pero también moral) y se enfatizan las diferencias. Rosalía Banet realiza un ejercicio de acercamiento –zoom del cuerpo– alterando las escalas aprendidas para mostrar una geografía de superficie, la de nuestra propia envoltura, que muestra sus heridas y sangra. Abolidas las coordenadas tradicionales, la referencia espacial queda en suspenso para ofrecer una anatomía topográfica que evidencia la fragilidad y vulnerabilidad del sistema que hemos creado.

Frente a este mural de pieles pobres, la artista dispone otro que le sirve de contrapunto dialéctico, pero esta vez con los mapas de los quince estados más ricos del mundo. Aquí la representación va más allá de la piel para dejar las tripas al descubierto y también algunas de sus úlceras. La serie lleva por título “Black Stomach”, expresión que en japonés (hara-guroi) se aplica a personas infames (habitualmente políticos, empresarios y banqueros) que intentan ocultar algo, indiferentes ante el dolor de los demás. Son mapas enfermos que presentan unos intestinos ennegrecidos, teñidos de un color rancio, sucio, casi podrido, retrato de una sociedad opulenta, marcada por la sobreabundancia y el exceso. [...]

Marta Mantecón

Twin Gallery

San Hermenegildo 28, 28015 Madrid – España